

Preferencias residenciales en dos grupos sociales diferentes, habitantes de San Cristóbal, estado Táchira (Venezuela)

Fabiola Vivas

Universidad Nacional Experimental del Táchira Venezuela-UNET
San Cristóbal, Venezuela

Resumen

Investigación que se ubica en el campo de la Psicología Ambiental, más específicamente en el área de la valoración ambiental (*environmental appraisal*). Se plantea como objetivo general describir, a través de un análisis comparativo, las preferencias residenciales de un grupo de universitarios y de trabajadores, habitantes durante más de cinco años de la ciudad de San Cristóbal. Los principales hallazgos se pueden resumir en: elecciones residenciales influenciadas por el estilo de vida y los valores del grupo; la "imagen ideal" de zona residencial en ambos grupos se corresponde con un imagen suburbana; los desarrollos habitacionales producidos por el sector público fueron los grandes ignorados; existe un fuerte arraigo con la ciudad y una alta calidad ambiental percibida.

Descriptor

Preferencias residenciales, Valoración ambiental, Atributos ambientales.

Abstract

This descriptive-exploratory research, of evaluative character, is located in the field of Environmental Psychology, more specifically in the area of environmental appraisal. It means that the environment constitute the attention center, taking also into account the psychological processes that take part in the subjective valuation that is made regarding the surroundings, dealing as well with the dimensions and properties about the settlements. It begins with the unit conduct-environment and looks for the establishment of links-relations (Pol, 1981). The general objective was to describe, through comparative analysis, the residential preferences of a group of college students and workers, inhabitants of San Cristóbal. A semi-structured interview was applied to an intentional sample of residents with more than five years living in the city of San Cristóbal. The main findings can be summarized as: residential elections are affected by life style and group values, the "ideal image" of a residential zone is a suburban image. Public housing is strongly ignored, there is a strong place attachment and a high city's environmental quality is perceived.

Key words:

residential preferences, environmental appraisal, environmental affordances

Desde hace más de dos décadas se ha venido planteando la preocupación que tiene el diseñador ambiental por la interacción del individuo y/o grupos con su entorno físico (especialmente el entorno construido). En el proceso bidireccional que implica la interacción persona-ambiente se ha estudiado más cómo la persona le da forma a ese entorno y cuáles son los factores determinantes para la organización del espacio, y no cómo ese entorno afecta la conducta humana.

La necesidad de informarse que tienen los arquitectos sobre los hábitos y rutinas diarias de sus clientes generalmente son cubiertas a través del trato personal y las visitas. El constructor, en cambio, se apoya principalmente en las respuestas del mercado. En ninguno de los dos casos la información ha sido recogida de manera sistemática. Aparentemente las normas físicas son la única información "dura" de que dispone el diseñador, las cuales dependen en gran medida de valores y opciones culturales. Esta tesis, defendida por Rapoport (1974), destaca que las normas, como la mayoría de las actividades e instituciones humanas, son el resultado de la combinación de factores constantes y factores variables. Los aspectos constantes, que establecen ciertos márgenes y límites posibles, son las características fisiológicas y anatómicas del hombre, mientras que las variables son elecciones culturalmente definidas.

TECNOLOGÍA Y CONSTRUCCIÓN | Vol. 24-I | 2008 |
pp. 21-32 | Recibido el 06/02/08 | Aceptado el 27/05/08

Para Rapoport (1978), un diseño satisfactorio se logra cuando se superan las dificultades culturales y de comunicación que comúnmente se presentan entre el diseñador y el usuario, las cuales obstaculizan conocer con suficiente detalle la concepción que del problema tiene el usuario y sus implicaciones para el diseño. Los criterios económicos, tecnológicos, climáticos e higiénicos son los que han predominado en el diseño residencial. Sin embargo, no es suficiente y, en muchos casos, las normas absolutas sobre vivienda y urbanismo son extremadamente discutibles. La vivienda debe considerarse formando parte del contexto social más amplio posible, dentro de lo que se podría llamar *ecología cultural de la vivienda*, lo cual significa tomar en cuenta las variables relacionadas con la organización social tradicional, las estructuras familiares, los valores simbólicos y las definiciones culturales de la calidad del entorno.

En Venezuela, al igual que en muchos otros países, un buen número de organismos se han ocupado de la obtención de estándares que han sido establecidos informalmente a través de la consulta y la cooperación de diversos profesionales interesados en los problemas de la vivienda (arquitectos, médicos, ingenieros, psicólogos, y sociólogos). Esta opinión experta se basa en la información obtenida acerca de las consecuencias de las deficiencias de la vivienda. Los estándares específicos se adoptan de acuerdo a la votación de los profesionales colaboradores. Desde hace unos años, algunos organismos nacionales¹ encargados de la producción pública de vivienda en el país se han preocupado por construir un código de habitabilidad que supere los problemas y vacíos de las normas vigentes.

Esta brecha, todavía no resuelta, entre los usuarios y los diseñadores de vivienda ha contribuido a continuar realizando el diseño residencial de forma unilateral, evidentemente con no muy buenos resultados porque los principales actores en la producción del ambiente construido toman decisiones basadas, muchas veces, en razones inapropiadas, descuidando las variables psicológicas y las socioculturales. Aun cuando los estándares representan guías valiosas para la rehabilitación urbana y el mejoramiento de las viviendas, debe reconocerse que son elegidos sin una averiguación directa de las preferencias del consumidor.

Este trabajo tiene como objetivo general identificar y describir, a través de un análisis comparativo, las preferencias residenciales de un grupo de universitarios y de trabajadores, habitantes de la ciudad de San Cristóbal, en el estado Táchira, Venezuela. De igual manera, se explora la percepción que poseen los sujetos acerca de la calidad ambiental de la ciudad, y su grado de identidad con ésta. Se presentan aquí los principales resultados correspondientes a interrogantes tales como: ¿Cuáles son los sectores residenciales de San Cristóbal preferidos y rechazados para vivir? ¿Cuáles son los atributos positivos y negativos que los sujetos perciben en dichos sectores residenciales? ¿Cuáles son los argumentos de atracción o rechazo vinculados a dichas elecciones o preferencias? ¿Cómo perciben la calidad ambiental de la ciudad? ¿Cuál es el grado de identidad con ésta?

El objeto de estudio en esta investigación se planteó bajo un enfoque sistémico, y considera la realidad como una totalidad, llamada en este caso Sistema Persona-Ambiente Residencial (P-AR). Dentro de este sistema se identificaron como partes del mismo: a) las áreas residenciales de la ciudad, b) el habitante de San Cristóbal, representado por dos grupos: uno de universitarios, integrado por docentes y estudiantes; y otro de trabajadores, compuesto por obreros y taxistas, quienes perciben la ciudad y dentro de ella identifican los sectores residenciales. La imagen global que los sujetos se forman de estas áreas es a su vez afectada por sus características personales y el estilo de vida propio. Esta imagen incide sobre el tercer componente del objeto de estudio: c) la elección o preferencia residencial. Esta elección viene a ser la resultante de diversos procesos psicológicos relativos a la persona y a sus características y, a la vez, obedece a los atributos del medio construido, donde el sujeto evalúa el medio y toma una decisión, escogiendo un lugar en vez de otro.

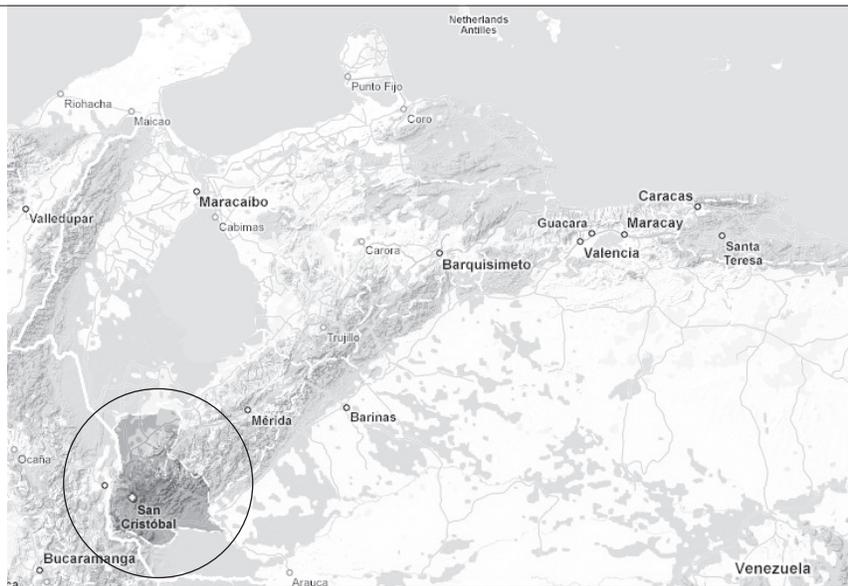
También afectan esta totalidad la ciudad, como gran contenedor de las áreas residenciales, con una estructura física y social, y con atributos que contribuyen a captar la atención del individuo y a facilitar o inhibir un comportamiento espacial. El uso del espacio que hace el habitante también actúa sobre el sistema P-AR, el cual a su vez está afectado por la imagen percibida que éste tiene de la ciudad y sus áreas residenciales. Todos estos elementos interactúan dentro de un contexto socio-histórico.

San Cristóbal: características de su medio físico-espacial

La ciudad de San Cristóbal está ubicada en la sub-región sur-oeste andina de Venezuela y en la micro-región metropolitana del estado Táchira. Se caracteriza por estar rodeada de montañas y por su topografía irregular, características naturales que la hacen atractiva por sus paisajes y visuales. Se extiende desde las estribaciones del Cerro de

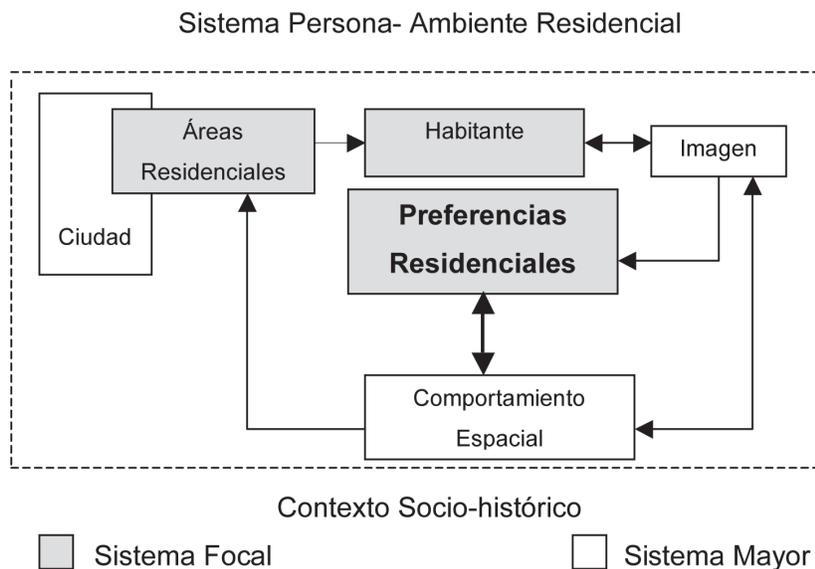
Pirineos, que desciende suavemente hasta las vegas del río Torbes. Posee un clima tropical lluvioso, con una temperatura promedio anual de 22° C. Presenta un alto índice de pluviosidad (1.500 mm promedio anual). Al noroeste y al oeste la delimita el río Torbes, característico por el color rojo ocre de sus aguas. Las cuencas que atraviesan la ciudad han condicionado su conformación física y permiten diferenciar cuatro grandes sectores (figura 1).

Figura 1
Ubicación de San Cristóbal, estado Táchira



Fuente: elaboración propia

Gráfico 1
Conceptualización del Objeto de Estudio



Fuente: elaboración propia

En el sector norte, domina principalmente la ocupación residencial, sin embargo encontramos dos zonas industriales. También se dan algunos usos educativos, asistenciales, comerciales y recreacionales. Es una de las zonas de la ciudad con menor densidad poblacional.

En el sector centro, el uso principal es el mixto residencial-comercial y el exclusivamente comercial. También se encuentra en este bloque de la ciudad una pequeña zona industrial. A sus alrededores se ubican áreas residenciales marginales. Como espacio de recreación de importancia se puede mencionar el Parque Río Torbes. La densidad poblacional fue una de las más altas de la ciudad, pero en los últimos años ha disminuido manteniendo la tasa de ocupación del suelo.

El sector este presenta un uso principalmente mixto. En la zona más alta se ubican exclusivamente vecindarios residenciales de sectores con ingresos medios y altos. En su parte más baja se ubica el sector de Barrio Obrero, primer barrio residencial planificado por el Estado en la década de los años treinta. Hoy éste se ha convertido en el nuevo centro de ciudad. En relación con la densidad poblacional este sector presenta una de las más altas de la ciudad.

En el sur de la ciudad no predomina un uso en particular, se presenta una mezcla entre residencial, comercial e industrial. También se observan algunos usos recreacionales y asistenciales. En el borde oeste del sector predominan las áreas residenciales de tipo popular. Hacia el este de esta zona se construyen nuevas urbanizaciones, combinadas con viviendas asociadas a clase media y media alta. La densidad poblacional también es de las más altas de la ciudad.

La ciudad está rodeada por las vías perimetrales: Av. Universidad, Av. 19 de Abril, Av. España, Av. Rotaria y la Av. Antonio José de Sucre. Este cordón vial favorece el traslado de un extremo a otro de la ciudad.

Dentro del casco central, la Quinta Avenida "Dr. Francisco Javier García de Hevia" y la Séptima Avenida "General Isaías Medina Angarita" constituyen los dos ejes viales principales que comunican la ciudad en sentido norte-sur.

San Cristóbal: características de su medio social

Los habitantes de San Cristóbal todavía llevan un estilo de vida más bien apacible con un nivel de vida rela-

tivamente alto si se compara con otras ciudades equivalentes del país. En el estudio Ciudades más atractivas para invertir que realiza anualmente el Consejo Nacional de Promoción de Inversiones (CONAPRI), en su cuarta edición (2005) realizado en 13 ciudades venezolanas, San Cristóbal se encuentra en la posición intermedia dentro del grupo de ciudades (séptima posición global), como resultado de sus evaluaciones privilegiadas en cobertura de servicios (1er lugar) y calidad de vida (2do lugar).

Pero también hay que destacar un rasgo distintivo de la ciudad: su condición de ciudad fronteriza, lo cual le asigna una personalidad y características particulares que la diferencia de otras ciudades. "Un hecho singular es la confluencia 'inmediata' de culturas bilaterales y la consecuente configuración de espacios con experiencias transfronterizas" (Valero, 2004). Estas relaciones fronterizas entre Venezuela y Colombia son históricas y se han fortalecido con la expansión de las nuevas formas de comunicación.

Calidad ambiental, Preferencia ambiental, "Affordances"

Una de las principales dificultades a enfrentar en este tema sobre las preferencias ambientales es responder a la pregunta: ¿qué es un buen entorno, para quién y en qué contexto? La calidad del entorno es un concepto variable. Por tanto, la naturaleza de la calidad del entorno no es obvia o evidente por sí misma, sino algo a estudiar para cualquier grupo concreto en toda su variabilidad y en todos sus condicionantes culturales.

La calidad ambiental o calidad del entorno es interpretada, al menos, desde dos puntos de vista diferentes: el más sencillo, referido a los aspectos *bioquímicos y materiales del medio ambiente físico* (Ej.: polución del aire y del agua, sobrepoblación, radiación, polución termal, etc.) y otro más complejo, referido a los *aspectos psicológicos, biosociales y culturales*, tomando en cuenta aspectos más sutiles del medio natural y del medio construido por el hombre, según satisfagan sus sentidos, es decir los efectos positivos y negativos del medio en los sentimientos y conducta de los humanos (Rapoport, 1978 y 2003). Bajo este segundo significado se interpretaron los resultados de esta investigación, perspectiva que contempla principalmente las cualidades más variables del entorno que, al ser positivas, satisfacen a las personas y a las personas que eligen, rechazando entornos con elementos negativos.

Otro de los conceptos importantes para el trabajo, preferencia residencial, difícil de precisar en la literatura sobre evaluación ambiental, se construyó a partir de dos aspectos que se encontraron relacionados con ese término. Uno es considerar la preferencia como un *comportamiento*, donde hay una acción manifiesta por el hecho de elegir algo entre varias opciones. Y el otro se refiere más a una *actitud*. A finales de la década de los setenta y comienzos de los ochenta se intenta relacionar el concepto de satisfacción –generado al interior de la psicología– con las preferencias residenciales. En este sentido, Holahan (1982) señala que ambas dimensiones son consideradas desde la perspectiva de las actitudes y juegan un papel central en la configuración de las decisiones de traslado y elección de un nuevo marco residencial. De manera que en este trabajo se define la *preferencia residencial* como un estado de interfase que surge como una actitud y se manifiesta como una acción.

En cualquier situación ideal, cada grupo de personas intenta realizar sus preferencias, y la ciudad consiste en un conjunto de áreas o zonas territoriales cada una de ellas expresando la identidad social, el estatus y las preferencias de cada uno de los diferentes grupos sociales. Si tiene oportunidad, la gente seleccionará su residencia de forma que se ajuste a sus necesidades, a sus preferencias y a su estilo de vida, lo mismo si se trata de suburbios, cascos antiguos o pequeños pueblos como de grandes aglomeraciones urbanas o zonas rurales (Rapoport, 1978).

Según Rapoport (2003), en la formación de las preferencias y elecciones (incluyendo las elecciones que se efectúan en el proceso de planificación) los deseos juegan a menudo un papel más importante que las necesidades. Afirma este autor que “los deseos están estrechamente relacionados con la vivienda, poniendo énfasis en los significados que muchas veces ni siquiera apuntan directamente a la vivienda, sino que hablan de vegetación, vistas, mariposas, puestas de sol, relaciones humanas, recreación, etc.” (Rapoport, 2003, p. 92).

Por último, destacamos el término *affordances*² o atributos ambientales, que se entiende como el conjunto de propiedades que permiten que cualquier cosa, bien sea material o no, pueda ser usada de una manera específica por especies particulares o por un miembro individual de esa especie (Lang, 1994). Las *affordances* de un escenario físico son aquellas que se ofrecen para bien o

para mal, debido a las características de su configuración y a los materiales con los que está fabricado.

Dependiendo de cómo estén configurados los atributos del ambiente éstos facilitan o inhiben las alternativas de conducta o estética para el individuo. Las *affordances* no son percibidas por todo el mundo, algunos miembros de una cultura pueden percibirlas, otros no, otras son universalmente percibidas. El reconocimiento o no de los atributos de un ambiente por parte de un observador dependerá de la personalidad del observador, su experiencia, su competencia ambiental y sus necesidades.

Evaluación o valoración ambiental

Cuando se habla de evaluación del ambiente, la mayoría de las veces se asocia a una evaluación técnica, como ocurre con los estudios de impacto ambiental (*environmental assessment*). En esta investigación lo que interesa es la persona y sus impresiones acerca del ambiente o de un lugar determinado (el interés en lo que se denomina *environmental appraisal*, o *evaluation*).

La *valoración ambiental* es un área de estudio de la Psicología Ambiental también identificada como *evaluación* o *preferencia ambiental*. Se usa para definir evaluaciones del medio, calidad del medio, selección de medios óptimos, etc. (Rapoport, 1978). La valoración del entorno centra su punto de atención en el medio, considerando los procesos psicológicos que intervienen en la valoración subjetiva que se hace del entorno y tratando a su vez las dimensiones y propiedades de los asentamientos (Pol Urrutia, 1981).

La valoración o apreciación del ambiente alude a distintos tipos de impresiones personales: valoración de la bondad, calidad o preferencia por el lugar, valoración de la belleza estética y, finalmente, la valoración de los sentimientos que produce, o emociones que suscita (Guifford, citado en Fernández, 1995).

Método

Las dos ideas conceptualizadoras que orientaron el enfoque metodológico del trabajo fueron lo dialéctico y lo sistémico. Por su ubicación dentro de las ciencias humanas se seleccionó un *método estructural*, el cual permitió estudiar la *acción* por referencia al *significado* que ésta tiene para el autor (Martínez, 1989).

Criterios de selección de la muestra

Siendo coherente con el enfoque sistémico-cualitativo adoptado, se escogió una muestra de tipo intencional de 87 adultos: 40 universitarios (profesores y estudiantes) y 47 trabajadores (obreros y taxistas), de ambos sexos, con más de cinco años de vida en forma continua en la ciudad y residenciados en diferentes sectores de ésta.

La ciudad se dividió en cuatro partes: norte, este, sur y centro, de donde se seleccionaron los sujetos a entrevistar. Se emplearon dos criterios para realizar esta sectorización: la densidad de población y la utilización de límites naturales. El sector centro abarca el área que va desde la Quebrada La Parada hasta la Quebrada La Bermeja, que por el este limita con la Carrera 14 y por el oeste con el río Torbes; el sector este, igual que el sector anterior, va desde la Quebrada La Parada hasta la Quebrada La Bermeja, limita al oeste con la Carrera 14 y al este con el Parque Nacional Chorro El Indio; el sector norte comprende todo el área que va desde la Quebrada La Parada hasta la Quebrada La Machirí; y el sector sur se extiende desde la Quebrada La Bermeja hasta la Quebrada La Chucurí.

Características sociodemográficas de los sujetos

La muestra quedó integrada por un grupo de sujetos con las siguientes características personales:

- a) 36% tiene edades comprendidas entre los 21 y los 29 años; 28% está entre los 30 y 39 años; 26% entre 40 y 49 años y 10% tiene más de 50 años;
- b) 60% de los sujetos es del sexo masculino;
- c) 17% sólo tiene primaria aprobada; 6% tiene nivel de técnico superior; 54% son bachilleres y 23% tiene un título profesional;
- d) el principal medio de transporte empleado es el carro particular (71%).

Instrumentos empleados

Se empleó una entrevista semi-estructurada aplicada en forma directa, con preguntas abiertas y cerradas. Los ítems empleados para este trabajo se refieren a una primera parte dedicada a averiguar la caracterización sociodemográfica de la muestra y una segunda parte destinada a identificar los sectores residenciales deseados y no deseados para vivir y las razones para ello, así como las razones

de vivir en San Cristóbal, si se mudarían de la ciudad cuáles serían las razones y qué otros lugares preferirían.

Además de las entrevistas, también se utilizaron como herramientas mapas cognitivos, revisión bibliográfica, mapas de la ciudad, fotografías y observación directa.

Dimensiones del objeto de estudio

Tres dimensiones del objeto de estudio fueron abordadas: áreas residenciales, habitantes y preferencias residenciales. Cada una de ellas se entendió a su vez como una totalidad compuesta también por elementos que se relacionan entre sí. A continuación se define cada una de ellas:

- *Áreas residenciales*: sectores, urbanizaciones, áreas, conjuntos, o barrios residenciales o no, mencionados por los entrevistados como lugares deseados o no para vivir, ubicados dentro y fuera del perímetro urbano de la ciudad de San Cristóbal.
- *Habitante*: se consideró al sujeto nativo o no de San Cristóbal, quien tenía más de cinco años viviendo en ella y residía dentro de la periferia urbana. Del habitante se estudiaron algunos aspectos sociodemográficos, la imagen percibida y la identidad con su ciudad.
- *Preferencias residenciales*: expresadas a través del deseo de los sujetos de vivir en un sector o área específica de la ciudad y no en otro. Este deseo fue manifestado al hacer la selección de uno o varios lugares entre las diferentes opciones que tiene San Cristóbal.

Discusión de resultados

Imagen de la ciudad

Los resultados obtenidos muestran que los habitantes de la ciudad en este caso representados por dos grupos sociales diferentes: universitarios y trabajadores, tienen una imagen parcial de la ciudad donde identifican principalmente el medio construido. Aunque la percepción de la ciudad es similar entre ellos, se evidenciaron algunas diferencias. Por ejemplo, dentro del medio construido los universitarios perciben en primer lugar las edificaciones, mientras que los trabajadores identifican la vialidad. Evidentemente, en el segundo grupo la ocupación de una de las submuestras (taxistas) pudo estar afectando los resultados de la imagen urbana. Los sectores ocuparon la segun-

da posición entre los elementos más identificados por los universitarios, y la tercera posición en el caso de los trabajadores. Esta percepción pudo estar influenciada por el lugar de residencia de los sujetos, así como por los recorridos de rutina que realizan dentro de la ciudad.

En el caso de los universitarios, los elementos dibujados en los mapas se estructuraron de forma balanceada entre una organización secuencial, sobre la base de la vialidad y una organización espacial alrededor de los principales sectores que perciben dentro de la ciudad. Los trabajadores, en cambio, utilizaron en su mayoría la estructura vial (organización secuencial) para ordenar los elementos que perciben de la ciudad. Nuevamente hay que hacer referencia a la ocupación de una de las submuestras del grupo de trabajadores. Los taxistas, como era de esperar, se desplazan constantemente por la ciudad, donde el automóvil se convierte casi en una prótesis. Por el contrario, el grupo de universitarios se moviliza poco en comparación con los anteriores, pues su trabajo no lo exige así.

Con relación a la *densidad relativa*³ de los mapas, se encontró un fuerte contraste entre la alta intensidad perceptiva de los universitarios (4.44 elem/dm²), frente a un promedio muy bajo (1.68 elem/dm²) para el grupo de los trabajadores. Esta diferencia en los resultados puede tener su explicación en el nivel educativo de los sujetos, aunado a su campo experiencial, así como al uso que de la ciudad hace cada grupo.

Los resultados indican que para el grupo de universitarios la ciudad tiene un significado eminentemente afectivo, mientras que para los trabajadores predomina un significado de tipo práctico. En todo caso, para la muestra global, la imagen de la ciudad es totalmente positiva, utilizando en su mayoría elementos referidos al medio social. La imagen de ciudad tranquila con alta calidad ambiental que poseen la mayoría de los entrevistados contrasta con la imagen de ciudad que presentan algunos estudiosos de la ciudad (Arellano, 2001). Para este autor "La ciudad planificada se opone a la San Cristóbal experimentada: mientras que aquella constituye un modelo de ciudad comprensible, legible, tranquila, ordenada y vigilada, San Cristóbal en realidad es una entidad híbrida e incongruente" (p. 251). Estas diferencias de percepción podrían ser interpretadas a la luz de los argumentos que utiliza Rapoport (2003) para explicar las discrepancias, entre grupos sociales (habitantes versus planificadores, por ejemplo) en la consideración de la calidad del entorno. Para Rapoport

las evaluaciones que hacemos del entorno están influenciadas por la cultura.

Para complementar la información sobre el significado de la ciudad para los sujetos, se exploró la imagen ideal que tienen sobre ella. Las preferencias ambientales expresadas por los sujetos en sus respuestas sobre la *imagen ideal* refuerzan el significado diferenciado que tiene la ciudad para cada grupo. En el caso de los universitarios, su nivel educativo posiblemente influye en sus actitudes, demostrado en una mayor sensibilidad ante el patrimonio edificado con valor histórico, y ante el ambiente natural. Los trabajadores, en cambio, valoran el sentido utilitario de las edificaciones, y por ello agregarían a la ciudad edificaciones educacionales, asistenciales e institucionales, así como eliminarían la vialidad. Las selecciones de este último grupo son reveladoras de necesidades no satisfechas, como lo son el acceso a servicios públicos.

La *imagen prototípica (imagen colectiva)* ideal de la ciudad se corresponde con un asentamiento humano sin barrios marginales, zonas residenciales tipo suburbanas, con espacios públicos adecuados para la expansión, una estructura vial fluida, arborizada y en buen estado, edificaciones asistenciales, educacionales y culturales, donde además se valora la producción arquitectónica del pasado.

Identidad con la ciudad

Se pudo evidenciar un *fuerte arraigo* de los sujetos con la ciudad de San Cristóbal, indistintamente de su ocupación y lugar de origen. En la literatura sobre el tema, "arraigo con un lugar" (*place attachment*) se entiende generalmente asociado a la relación afectiva de una persona o grupo con el lugar en sí mismo. En este trabajo se ha tomado como un concepto multifacético, tal como lo refieren Low y Altman (1992), quienes lo califican como un fenómeno complejo.

El arraigo que sienten con esta tierra está afectado también por la percepción que los sujetos tienen de la ciudad. Los atributos de ésta contribuyen en la formación de esa imagen global positiva que poseen tanto los universitarios como los trabajadores. Por ejemplo: la ubicación de la ciudad, el paisaje, el clima fresco, son aspectos que destacan del medio natural. La cordialidad de la gente y la seguridad personal les permite a los sujetos percibir un control sobre sus vidas, y alcanzar serenidad, privacidad, y seguridad.

Elecciones residenciales

Los sujetos de la muestra prefirieron para vivir menor cantidad de sectores residenciales, en comparación con el número de sectores rechazados. Identificaron un total de 24 áreas o zonas residenciales dentro del perímetro urbano de la ciudad.

Para la muestra global, del total de elecciones residenciales, 54% corresponde a zonas rechazadas, superando al porcentaje de zonas preferidas para vivir (46%). Sin embargo, los universitarios identifican mayor cantidad de

sectores residenciales con características ideales, en comparación con los trabajadores quienes, por el contrario, mencionaron más sectores donde no desean vivir.

La respuesta de los universitarios podría interpretarse como que ellos han tenido mayor oportunidad de acceso a esos lugares. Caso contrario sucede con los sectores residenciales rechazados, los cuales han sido menos frecuentados o conocidos por los universitarios, pero sí mayormente visitados por los trabajadores (incluso algunos de ellos viven o tienen familiares en esos sectores) por razones de estatus socioeconómico.

Cuadro 1
Tipos de valoración asignadas a las áreas residenciales

Tipo de sujeto	Zonas Residenciales preferidas		Zonas Residenciales rechazadas		Total de Elecciones (respuestas)	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Universitarios	10	56	8	44	18	100
Trabajadores	7	39	11	61	18	100
Elecciones comunes	6		6			
Totales ¹	11	46	13	54	24 ²	100

* Tanto para las zonas residenciales preferidas como para las zonas residenciales rechazadas, ambos grupos hicieron seis elecciones en común. Por ello estos totales se refieren al número de zonas diferentes seleccionadas y no al número de respuestas.

** Dentro de estas 24 elecciones residenciales, cuatro corresponden a valoraciones “ambivalentes”, es decir, donde una misma zona es preferida por unos y rechazada por otros.

Cuadro 2
Atributos percibidos en las áreas deseadas para vivir

Tipo de sujeto	Posición del atributo	Ambiente Natural	Ambiente Construido			Ambiente Social
			Ubicación	Planificación	Vivienda	
Universitarios	1ª	Agradable Visuales Clima fresco	Zona este y norte	Cercano a toda actividad	Unifamiliar aislada	
	2ª			Estética urbana		Tranquilidad Privacidad Ind., estatus
	3ª			Servicios Accesibilidad		
Trabajadores	1ª			Estética urbana		Sano Estatus
	2ª		Parte alta	Fácil acceso	Unifamiliar aislada	Oportunidad de empleo
	3ª			Servicios Organización vial Accesibilidad		

Fuente: elaboración propia

“Affordances” o atributos percibidos en las áreas residenciales preferidas

Para facilitar la comparación de atributos (*affordances*) percibidos en las áreas residenciales preferidas, éstas se agruparon según el tipo de ambiente en tres categorías: ambiente natural, ambiente construido y ambiente social. El cuadro 2 contiene una síntesis de los atributos percibidos en las áreas deseadas para vivir, discriminados por tipo de sujeto, posición que ocuparon y naturaleza de las mismas.

Mientras los universitarios están buscando, en primer lugar, aspectos relacionados con un medio natural agradable, ubicación en sectores altos de la ciudad, con buenas visuales y cerca de toda actividad, los trabajadores prefieren contar con un medio social sano, de prestigio y con viviendas a su gusto. Igualmente, estos últimos le dan mucha importancia a las experiencias previas con el lugar.

Para el caso de los atributos percibidos –que ocupan la segunda posición– la situación se invierte. Los universitarios ubican en ella aspectos que tienen que ver con la calidad del medio social (tranquilidad, privacidad, independencia, estatus, estética urbana). En cambio, los miembros del grupo de trabajadores colocan en esta posición los factores relacionados con la calidad ambiental, valorando altamente los sectores no contaminados y destacando de éstos su ubicación en sectores altos de la ciudad y con algunas posibilidades laborales.

En tercera y cuarta posición se ubican para ambos grupos *affordances* que tienen que ver con factores funcionales y técnicos del área. Para todos los sujetos de la muestra es importante el transporte, así como la accesibilidad al lugar.

En síntesis, la imagen ideal de sector residencial para ambos grupos coincide con la que Rapoport (2003) denomina “imagen suburbana”: viviendas unifamiliares aisladas, con una densidad de población percibida del entorno relativamente baja, abundante vegetación, que tiene otros usos segregados (p. 121). Según el autor, este fenómeno se ha extendido al mundo entero. Aclara que la vivienda parece mostrar una clara tendencia a convertirse en “suburbana” a medida que aumentan los recursos, es decir, cuando se debilitan las limitaciones. Esto sugiere que tales entornos reflejan los deseos, representan la elección que ha sido previamente bloqueada.

Affordances o atributos percibidos en las áreas residenciales rechazadas

Según Lang (1994) las *affordances* son un concepto muy poderoso en el diseño ambiental, señalando que los atributos de un lugar no solamente facilitan la actividad sino que también pueden inhibirla o restringirla. A diferencia de las áreas residenciales preferidas para vivir, los sectores rechazados tienen en común que en su mayoría no han sido planificados, se ubican en las partes más bajas de la ciudad (oeste y sur) y están habitadas por personas de bajo nivel socioeconómico. Los dos grupos rechazan en general los barrios marginales y las zonas donde exista mezcla de usos (cuadro 3).

En el caso de los atributos no deseados en las áreas residenciales, hay consenso en el orden asignado entre ellas. Es así como hay acuerdo entre los sujetos de la muestra en rechazar, en primer lugar, los aspectos que tienen que ver con un medio social insalubre, donde predomina la delincuencia, el desorden, el hacinamiento y la alta concentración de vehículos. También valoran la estética del lugar, rechazando zonas descuidadas y sin mantenimiento. En segundo lugar, rechazan características del medio natural, como el clima caluroso o la topografía accidentada. También les afecta la falta de arborización y la ubicación de las áreas residenciales cercanas a los barrios marginales. La contaminación, las inundaciones y las pocas oportunidades de trabajo que ofrezca el sector son también aspectos rechazados. En última posición se colocan aspectos de tipo funcional y técnico, tales como la mezcla de usos, la ausencia de servicios públicos, la falta de mantenimiento de las vías y la inestabilidad de los terrenos.

Argumentos de elección residencial

El origen de los procesos perceptuales del hombre se ubica en sus necesidades, las cuales a su vez motivan la *esquemata*. Ésta es la responsable de guiar los procesos perceptuales, a través de los cuales el hombre obtiene la información sobre el ambiente (Lang 1980). A partir de esta explicación de la relación persona-ambiente ofrecida por Lang se buscó identificar para este trabajo las necesidades de cada grupo estudiado.

Cuadro 3
Atributos percibidos en las áreas rechazadas para vivir

Sujeto	Posición	Medio Natural	Ambiente Construido			Medio Social
			Ubicación	Planificación	Vivienda	
Universitarios	1ª					Delincuencia Hacinamiento Estilo de vida
	2ª	Contaminación Calor Topografía accidentada Arborización escasa	Zonas bajas Oeste y sur			
	3ª	Inestabilidad del suelo		Mezcla de usos servicios deficientes Vialidad deteriorada		
Trabajadores	1ª					Inseguridad personal Aglomeración Estética
	2ª	Contaminación Inundaciones	Cercana a barrios marginales			Falta de empleos
	3ª	Inestabilidad del suelo		Servicios deficientes Vialidad deteriorada		

Fuente: elaboración propia

Las clases de respuestas de los sujetos se organizaron utilizando una categorización universal propuesta en el estudio “*Calidad de vida y necesidades humanas*” (Gallopin, 1982), donde se entiende el término de necesidades humanas restringido a las necesidades del sistema persona, en tanto que las necesidades de otros sistemas humanos supraindividuales los denominan *requerimientos*, tales como requerimientos de la sociedad, humanidad, etc.

Categorías de necesidades identificadas:

1. Existencia o Identidad: necesidades cuya no satisfacción resulta en la aniquilación del sistema. Por ejemplo: mientras los universitarios desean en primer lugar habitabilidad física, los trabajadores buscan habitabilidad social. Estas diferencias de opinión pueden fundamentarse en el uso y significado que tiene la vivienda y sus áreas exteriores para cada uno de los grupos. Dentro de esta categoría también se encontró la necesidad de movilidad, expresada sólo por el grupo de trabajadores, quienes requieren zonas residenciales con fácil acceso al transporte urbano. Para los universitarios –quienes en un gran porcen-

taje (83%) se moviliza en carro particular– la situación es totalmente diferente.

Otra necesidad identificada en ambos grupos es el amor, entendido como facilidad de contactos interpersonales en diferentes actividades, y la actitud general de la gente. Especialmente los trabajadores están buscando una buena interacción con sus vecinos. Los universitarios, por su parte, no buscan unas relaciones interpersonales muy fuertes, al contrario, desean mayor privacidad, pero sí buscan una buena actitud en la gente.

La protección de la vivienda ante desastres naturales fue una necesidad identificada sólo por los trabajadores. La mayoría de los sujetos de este grupo viven en barrios marginales de la ciudad y conocen de los efectos en sus viviendas cuando llega el invierno. Los sujetos universitarios no están, en general, expuestos a situaciones similares.

2. Funcionamiento óptimo: necesidades cuya falta de satisfacción resulta en perturbaciones en la realización de algunas funciones del sistema. Tanto los universitarios como los trabajadores demandan acceso a los servicios

recreativos, donde el medio natural o artificial tenga cierta calidad estética, y donde la tranquilidad sea un rasgo propio del sitio.

3. Perfectibilidad y Mejoramiento del Sistema: necesidades cuya no-satisfacción inhibe la modificación adaptativa de la estructura y funcionamiento del sistema. Ambos grupos aspiran no sólo a un ambiente construido en equilibrio con el medio natural, sino también a una ciudad sin tanta agresividad social. Tanto universitarios como trabajadores valoran la estética urbana en la ciudad y en las zonas residenciales.

Conclusiones

Del análisis de las estructuras perceptivas de los sujetos se concluye que, en general, éstos están satisfechos con la ciudad que sueñan y aspiran, no con la ciudad en que viven. Se podría hablar de una imagen prototípica en términos de la alta calidad ambiental percibida y el fuerte arraigo que mantienen con ella. Los elementos predominantes dentro de dicha imagen pertenecen al ambiente construido y, dentro de él, las edificaciones, la vialidad y

los sectores son los más importantes. También se encontró una imagen ideal prototípica de la ciudad, caracterizada por espacios públicos para la recreación, vialidad funcional y arborizada, buenas urbanizaciones y ausencia de sectores marginales.

A pesar de tener necesidades y estilos de vida diferentes, los sujetos también comparten la misma imagen ideal de sector residencial, la cual se corresponde con una imagen suburbana que describen como un sector ubicado en zonas altas, en armonía con el ambiente natural, con buenas visuales, clima fresco, con un ambiente social tranquilo y sano, con fácil acceso a todos los servicios, viviendas unifamiliares con buenos acabados y residentes del mismo nivel socioeconómico, todo ello reflejo de su estatus. El significado que otorgan y el uso que hace cada uno de su vivienda y entorno inmediato afecta notoriamente los criterios de elección residencial, los cuales son orientados a su vez por sus necesidades y aspiraciones.

Es indudable la necesidad de formular parámetros de diseño de vivienda y hábitat que tomen en cuenta los aspectos psicológicos y socioculturales del ambiente. Ello implica producir conocimiento sobre actitudes, preferencias y satisfacción ambiental considerando las diferencias locales.

Notas

- 1 El Consejo Nacional de la Vivienda (CONAVI) encargó a la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela elaborar un proyecto intitulado Código nacional de habitabilidad para la vivienda y su entorno (2002). Este proyecto estuvo orientado por las tendencias internacionales, caracterizadas por la existencia de normas de comportamiento en lugar de normas de cumplimiento o descriptivas. Esto significó un avance significativo en la concepción existente sobre la normativa sobre vivienda.
- 2 El término "*affordances*" fue acuñado en inglés por el psicólogo J. Gibson (1979). Aun cuando no existe una traducción exacta al español se utiliza en este trabajo como sinónimo de la expresión atributo.
- 3 Densidad relativa se refiere al detalle con que los sujetos elaboraron sus bosquejos. La medición se realizó a partir de la relación entre el número de elementos dibujados y la superficie de papel utilizada, de la cantidad de elementos dibujados y de la identificación nominal o no de los mismos.

Referencias

- Arellano, A. (2001). *Arquitectura y urbanismo modernos en Venezuela y en el Táchira 1930-2000*. San Cristóbal, Venezuela: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Experimental del Táchira.
- CONAPRI-Consejo Nacional de Promoción de Inversiones (2005). *Ciudades más atractivas para invertir: (4ª ed.)*. Caracas: Gerencia de Consultoría de CONAPRI.
- Labrador, M. E. y Pionero, G: disponible en: <http://www.conapri.org/Documentos/ciudadesatractivas.pdf>. Consulta realizada el 28 de enero de 2006.
- CONAVI-Consejo Nacional de la Vivienda (2002). Premio Nacional de investigación en vivienda 2001. Código Nacional de Habitabilidad para la vivienda y su entorno, IDEC/IU/UCV. Urbanismo y Patrimonio. La Conservación de los centros históricos. Lorenzo González Casas. Caracas: Colección Premio Nacional de Investigación en Vivienda,
- Fernández, A. (1995). "La Valoración ambiental: algunas cuestiones a tener presentes en el significado afectivo". Ponencia presentada en el V Congreso Nacional de Psicología Social. Salamanca, España.
- Gallopin, G. (1982). Calidad de vida y necesidades humanas. Proyecto Sistemas Ambientales Venezolanos (VEN 79-001). Caracas: Ministerio del Ambiente y Recursos Naturales Renovables.
- Holahan, Ch. (1982). *Environmental Psychology*. New York: Ramdon House.
- Lang, J. (1980). *Creating Architectural Theory*. New York: Ramdon House.
- Lang, J. (1994). *Urban Design: The American Experience*. New York: Van Nostrand Reinhold.
- Merton, R. K., West, P. S., Jahoda, M. y Selvin, H. (1963). *Sociología de la vivienda*. Buenos Aires: Colección Hombre y Sociedad, Ediciones 3.
- Low, Setha M. y Altman, I. (Edits.) (1992). *Place Attachment*. New York: Plenum Press.
- Martínez, M. (1989). *Comportamiento humano: nuevos métodos de investigación*. México: Trillas.
- Pol Urrutia, E. (1981). *Psicología del medio ambiente*. Barcelona: Oikos-Tau.
- Rapoport, A. (1974). "Ecología de la vivienda" en *Aspectos de la Calidad del Entorno. Cuestiones de Arquitectura*. Barcelona: Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares. La Gaya Ciencia.
- Rapoport, A. (1978). *Aspectos humanos de la forma urbana. Hacia una confrontación de las ciencias sociales en el diseño de la forma urbana*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Rapoport, A (2003). *Cultura, arquitectura y diseño*. Architectonics. Mind, Land and Society. Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña.
- Valero, M. (2004). *Ciudad y fronteras*, Revista sobre Fronteras e Integración Aldea Mundo. 9, (17), 21-27.